

El turismo confía en extender los datos del verano hasta diciembre

Las regiones más beneficiadas son la cornisa cantábrica y los archipiélagos

PIERRE LOMBA, Madrid

La inflación no ha sido capaz de doblar el brazo del turismo este verano: en su temporada álgida, la actividad del sector se ha acelerado respecto al cierre del segundo trimestre y ha cerrado el verano con un avance del 17,3% respecto a 2019 (un 2,4% si se descuenta

el efecto de la inflación). Y la desaceleración económica tampoco parece que vaya a doblegar al sector: “Estamos viendo una tendencia a alargamiento de la temporada”, dijo ayer José Luis Zoreda, vicepresidente ejecutivo de **Exceltur**, la asociación que comprende a las grandes empresas del sector,

durante la presentación de su informe de valoración.

La demanda turística, señala el informe, “cierra un gran septiembre, que se espera que se mantenga a lo largo del otoño”. Es una tendencia contraria a las previsiones respecto del conjunto de la economía, que apuntan claramente a una desaceleración del PIB en España. “El clima está alargando la temporada”, dijo Zoreda. Para Óscar Perelli, director del Área de Estudios e Investigaciones de la patronal sectorial, el fenómeno también responde a las prioridades de los consumidores, que están primando “las experiencias sobre el consumo de productos físicos”.

Exceltur ha revisado al alza en casi tres puntos el crecimiento del PIB turístico para este año,

hasta los 183.000 millones entre actividad directa e indirecta, 22.000 millones más. De acuerdo con sus cálculos, el turismo representará en torno al 12% de la actividad y aportará un 42% del crecimiento español en términos reales. Eso sí, la realidad, apuntó Zoreda, “es muy asimétrica: muchas empresas han superado con creces la pandemia, pero otras van rezagadas”.

Los “ganadores” en lo que va de año son, para el vicepresidente ejecutivo de **Exceltur**, la cornisa cantábrica y los archipiélagos. El informe recoge crecimientos de ventas de más del 25% en el tercer trimestre en País Vasco, Galicia y Asturias, “menos expuestas a las olas de calor”. En el sector hay consenso de que la actividad se mantendrá.